

Buena movida política, pero no tiene mucha viabilidad, afirma Meyer

La propuesta del EZLN, muestra de que no quiere negociar: Soledad Loaeza

María Eugenia Mondragón

La propuesta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de realizar en la ciudad de México el diálogo por la paz es una manera de mostrar que los rebeldes no están dispuestos a negociar, afirmó la politóloga Soledad Loaeza.

"Como habitante del Distrito Federal —dijo— me opongo rotundamente y no veo por qué la inestabilidad chiapaneca se tenga que trasladar a la capital del país", aseveró la investigadora por El Colegio de México.

Para el investigador Lorenzo Meyer, la propuesta del ejército zapatista fue "una muy buena movida política, pero no tiene mucha viabilidad".

El también investigador de El Colegio de México no descartó la posibilidad de que la propuesta de los zapatistas retrase el diálogo, aunque "supongo que el EZLN ya no tiene mucha prisa, ya que el gobierno primero les ofreció esperar y de repente cambia su posición y los acorrala. Los zapatistas ya perdieron lo que tenían que perder", subrayó.

Por su parte, la investigadora Loaeza consideró muy peligroso trasladar al Distrito Federal las tensiones de la entidad chiapaneca, ya que advirtió que "los equilibrios de una ciudad como la de México son muy frágiles". De darse el diálogo en esta ciudad "se podrían provocar serios trastornos sociales", puntualizó.

En este sentido, consideró que dicha propuesta "es una jugada de Rafael Guillén

Vicente", quien, al poner condiciones difíciles para el diálogo obstaculiza la negociación y por lo tanto trata de posponerla.

Estoy convencida, expresó Loaeza, que el EZLN es un actor local y que la problemática chiapaneca no es de todo el país, por lo que declaró estar totalmente de acuerdo con la Secretaría de Gobernación para que el diálogo se lleve a cabo en Chiapas.

La negociación de paz no debe ser en la ciudad, reiteró, como tampoco en la Basílica de Guadalupe ni en la Catedral Metropolitana, "porque si quieren que Dios los oiga, pues, a mí me enseñaron desde pequeña que Dios está en todas partes".

"En lo que respecta a Ciudad Universitaria, yo no sé si las autoridades de esa institución no verían este hecho como una violación a la autonomía universitaria".

Indicó que a estas alturas, los mexicanos "ya tenemos una idea muy clara de las estrategias y tácticas de Rafael Guillén y esta no es más que una nueva trampa y una nueva táctica en busca de foros". Esto habla de la confusión de los zapatistas, apuntó.

Por otro lado, para el historiador Lorenzo Meyer la propuesta del EZLN es "una movida en el tablero del ajedrez bien inteligente; esta vez movieron una pieza al campo federal, misma que obliga al gobierno a decir que no".

Sin embargo, sostuvo que el gobierno federal es el que debe responder por lo que pasa en Chiapas. "En este país centralizado es obvio que una buena parte del problema



Foto: Archivo.

Lorenzo Meyer.

reside aquí, en la sede de los poderes federales", apuntó.

Estimó que el rechazo de la Secretaría de Gobernación de que el diálogo tenga lugar en el Distrito Federal es porque el gobierno quiere darle al conflicto una dimensión local, aunque en realidad es un problema nacional, señaló Meyer.

El problema de fondo es del gobierno con la sociedad, indicó, ya que el EZLN al

EZLN no tiene acorralado al Estado, sí lo está en cambio por la sociedad.

Asimismo, respecto a la propuesta de que el diálogo sea en el Distrito Federal, dijo que es claro que en la ciudad de México el EZLN tendría mucha simpatía.

Sin embargo, consideró que cualquier lugar sería bueno teniendo voluntad política "pero eso no es lo central, supongo que el gobierno no quiere que sea en la ONU porque sería darle una dimensión internacional al conflicto y por otro lado, dudó que la Iglesia acepte que el diálogo tenga lugar en su espacio, ya que la Iglesia es un sector muy conservador y tiene más simpatía por el gobierno que por otro sector".

En cambio, en la Ciudad Universitaria el terreno sería aún más favorable para los zapatistas. Tradicionalmente el campus universitario es un sitio donde confluyen todas las ideas y todas las corrientes y que, por principio, no puede estar cerrada a ninguna.

En la historia reciente de la UNAM, los estudiantes han mostrado una enorme simpatía por los actores de la política mexicana, dijo Meyer.

Lo deseable, expresó, sería que el EZLN se convirtiera en una fuerza política, ya que su lucha ahora tiene que ser por la vía política. Las armas ya dieron a los zapatistas, "a ese ejército mal armado", una enorme ventaja, pero la lucha era política y no